

SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripción en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	150
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En las Provincias.	
Por un año.....	360 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	80
En Canarias y Baleares.	
Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100
En Indias.	
Por un año.....	440
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

# GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

SS. MM. la Reina Doña Isabel II y su augusta Madre, y S. A. R. la Serma. Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Seccion de instruccion pública.

Circular.— Núm. 168.

He dado cuenta á la Reina de un expediente instruido en este ministerio de mi cargo sobre la conveniencia de dejar libre el ejercicio de revisores de firmas y papeles sospechosos, á cuyas declaraciones periciales hay que acudir con frecuencia en los juicios. Enterada S. M., como asimismo de lo manifestado con este motivo por el tribunal supremo de Justicia, con cuyo dictámen ha tenido á bien conformarse, y hallándose de acuerdo este ministerio con el de Gracia y Justicia, se ha servido declarar suprimido el cuerpo de revisores de firmas y papeles sospechosos de Madrid y cualquier otro de igual clase que exista en el reino, quedando libre esta profesion, aunque bajo la garantía del título que acredite la capacidad y moralidad de las personas que aspiren á ejercerla, el cual se expedirá por el ministerio de la Gobernacion bajo los requisitos siguientes:

- 1.º Los profesores de instruccion primaria superior presentarán, ademas del documento que los acredite de tales, su fe de bautismo, por la cual conste que tienen 25 años cumplidos de edad, y un atestado de buena conducta dado por la justicia y el párroco de su domicilio.
- 2.º Los que solo sean profesores de instruccion primaria elemental se sujetarán á un exámen teórico-práctico ante una comision de tres revisores, ó en su defecto de tres peritos de conocida instruccion y moralidad nombrados por el gefe político, quien remitirá el expediente á este ministerio para la resolucion que convenga.
- 3.º Por el título de revisor pagarán los aspirantes los mismos 300 rs. que satisfacen en el día por el suyo los

lectores de letra antigua, y ademas los gastos de exámen cuando lo haya.

De Real órden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de Setiembre de 1844.—Pidal.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 4 de Setiembre.

Fondos públicos. Cinco por 100, 120:  
Cuatro id., 104.  
Tres id., 80-10.  
Acciones del Banco, 3050.

Las noticias de Africa traídas á Marsella por el *Faramundo*, que arribó á dicha ciudad el 1.º del corriente, pueden reasumirse en estos términos: los marroquies, completamente derrotados, han desaparecido de la frontera: á las demostraciones belicosas han seguido las del mayor terror, motivo por el que el mariscal Bugeaud ha creído conveniente suspender la marcha del ejército.

Se dice que del 15 al 20 llegará el mariscal gobernador á Argel, en donde la poblacion civil se propone obsequiarle con un brillante recibimiento. Entre otras cosas se trata de levantar un arco triunfal á la entrada de la ciudad y festejarle con una comida bajo la tienda del hijo del Emperador de Marruecos. (*Presse.*)

Una carta de Buenos-Aires de 15 de Junio último, recibida por la vía de Burdeos, contiene lo siguiente:

El Paraguay, Corrientes y la república oriental del Uruguay han firmado un tratado de alianza ofensiva y defensiva contra Rosas, habiéndose nombrado general en gefe de los diferentes ejércitos al general Paz. El plan de campaña propuesto está reducido á dejar á Oribe á la vista de Montevideo, é invadir sin demora el territorio argentino con las fuerzas reunidas, marchando en derecha á Buenos-Aires. (*Id.*)

Se lee en una carta de Constantinopla del 14 de Agosto:

Hace algun tiempo circula la noticia entre los turcos de que Schamyl-bey ha avanzado al frente de sus circasianos hasta Tiflis, en cuya ciudad parece haber permanecido tres dias despues de haber derrotado á los rusos. Esta noticia la han divulgado unos comerciantes de esclavos, confirmada tambien por carta de un europeo que reside en dicha ciudad. (*Gaz. de Lipsick.*)

El Emperador de Marruecos no ha salido aun de Mequinez, á pesar de la gravedad de las circunstancias, porque esta ciudad contiene su tesoro, que está calculado en 50 millones de francos, colocado en ollas de barro en cuartos de su palacio, de que él solo tiene la llave. Cuando está ausente uno de sus hijos vigila el precioso depósito. Hallándose ahora sus hijos en el ejército, y temiendo el Emperador que si sale de Mequinez le han de robar su tesoro, como lo fue el de su predecesor, permanece en la ciudad con una guardia de 60 hombres bien pagada. (*Moniteur parisien.*)

Se lee en el *Morning-Post*:  
Hasta ahora se ignora en qué puerto se embarcarán la Reina y el Príncipe Alberto para trasladarse á Escocia, aunque se cree que S. M. lo efectuará en Woolwich.

El bey de Tunes ha anunciado oficialmente al cónsul británico residente en dicho punto que se autoriza por seis meses la exportacion de cereales en buques de todas las naciones, á contar desde 22 de Julio, cesando á la espiracion de dicho plazo.

Las noticias de Veracruz alcanzan hasta el 16 de Julio: son de la mayor importancia, y confirman que despues de largas indecisiones, el Congreso mejicano se ha asociado á las miras bellas de Santa Ana contra Tejas, concediéndole cuatro millones para los gastos de la guerra, y ademas un ejército de 150 hombres, con los cuales emprenderá la campaña en Noviembre próximo. (*Presse.*)

Segun noticias recibidas de Wilna, las autoridades han mandado proceder á la tasacion de todas las casas pertenecientes á los israelitas en los gobiernos fronterizos. Se lleva á ejecucion el último ukase con el mayor rigor; únicamente se concede á ciertas familias privilegiadas el permiso de elegir el punto de su destierro. (*Debats.*)

FOLLETON.

RECUERDOS INTIMOS DEL TIEMPO DEL IMPERIO.

EL TAMBOR DE WAGRAM.

(Conclusion.)

XII.

Una ovacion.

En el mes de Abril de 1836 se leía en uno de los principales periódicos de Paris, bajo el título de *Noticias diversas*, el siguiente artículo:

Ayer mañana se ha verificado una tierna ceremonia. Trábase de las exequias de un maestro de tambores de uno de las mas lucidas legiones de la capital. Los que no conocian á Romeuf no podrán asombrarse al ver una reunion de ciudadanos tan considerable, entre los que se notaban la mayor parte de los oficiales superiores de aquella legión, un numeroso destacamento de la Guardia nacional, un peloton de línea y una numerosa diputacion de los tambores de las demas legiones de Paris. Entre los militares que habiendo pertenecido al gran ejército seguian de cerca el carro fúnebre distinguíase uno, no tanto por el gran cordon de la Legión de honor que aornaba su pecho, como por el profundo color de que parecia afligido. Este era el teniente general Michelin, bajo cuyas órdenes habia servido Romeuf mucho tiempo cuando era comandante de uno de los regimientos de la antigua guardia.

Mr. Ducantal, abogado y capitán de la legión á que Romeuf pertenecía, ha pronunciado un discurso sobre la tumba del buen tambor. Este discurso explicará mejor que nosotros pudiéramos hacerlo la viva simpatía que habia reunido allí aquella multitud de ciudadanos.

«Señores, ha dicho Mr. Ducantal, al ver la concurrencia que está reunida en este recinto nadie pudiera creer que era para rendir los últimos honores á un modesto tambor. Pero este tambor era en su género, segun las oportunas expresiones de nuestro ilustre mariscal el conde de Lobau, una de las notabilidades de

nuestra gloria militar; así es que cada uno de nosotros hemos venido por deber á rendir el último homenaje á los antiguos restos de nuestro gran ejército.

«Romeuf, natural de Revourdin (Rhona) apenas contaba 15 años cuando partió con los numerosos voluntarios que volaron á la defensa de la patria. Enganchado como tambor en la 52.ª media brigada, hizo las primeras campañas de Alemania y fue uno de los valientes que pasaron el Danubio á nado: en todas partes se hizo notar por su buena conducta y por su valor; pero este no era mas que el preludio de la grande accion que le valió figurar en el frontis del panteon. En la batalla de Arcola ganó las baquetas de honor que hemos puesto con respeto en su féretro; debiendo á esta accion su entrada como tambor en la guardia consular, despues en los cazadores de la antigua guardia imperial, y por último como maestro de tambores de nuestra legión, donde de cada cual nos hemos llenado de orgullo contándole entre nuestros camaradas.

«Un despacho de honor, firmado por Bonaparte, y que hemos tenido en nuestras manos, expresa: «que en recompensa de la distinguida conducta de Romeuf y de su gran valor en la accion de Arcola, donde pasó el canal á nado bajo el fuego de los austríacos y tocó la carga, dando ejemplo de intrepidez, le decretaba el primer cónsul las baquetas de honor á título de recompensa nacional.» La cruz de la Legión de honor que obtuvo en cambio de sus baquetas cuando se creó la orden hacia toda la gloria y toda la felicidad de Romeuf, y aun ahora en su lecho de muerte sentia reanimarse sus fuerzas recordando aquellos testimonios tan preciosos de la simpatía de su antiguo general, despues nuestro Emperador.

«Muy largo seria hacer mérito aquí del número de acciones esplendorosas de Romeuf. Diremos solo que fue herido 14 veces, y que Ansterlitz, Jena, Eylau, Friedland y Wagram fueron testigos de su valor. Su primera batalla fue la de Jemmapes, la última la de Waterloo.

«En los 20 años que Romeuf hizo parte de la Guardia nacional de Paris dió mil pruebas de adhesion, y supo, como en otro tiempo en el grande ejército, merecer por su buena conducta la estimacion de sus gefes y el afecto de los tambores sus subordinados.

«Honrando la memoria de Romeuf en esta circunstancia honraremos el ejército entero: que nuestro invencible ejército reconozca en el homenaje que rendimos á uno de sus antiguos representantes los sentimientos de confraternidad que nos unian á él, y que vea que la Guardia nacional será siempre dichosa y se vanagloriará abriendo sus filas á los defensores de la patria cuando el tiempo del reposo los llame á sus hogares.

«Adios, Romeuf, adios, valiente tambor de Arcola..... tu nombre quedará inmortalizado en este mundo al frente del Panteon; y si en el otro hay un Paraíso para los valientes, seguro estás de ocupar un lugar en él.»

El redactor del periódico añadía:  
Despues de las elocuentes palabras de Mr. Ducantal, que tan profunda sensacion habian producido, pronunció un último adios y algunas palabras en nombre de sus antiguos camaradas, que no pudimos entender, Mr. de Bonneville, receptor general del departamento de....., á quien el Ministro habia enviado á llamar á Paris á pesar de su avanzada edad. Pero en el momento en que los asistentes han experimentado como una especie de doloroso sacudimiento, ha sido cuando el teniente general Michelin, encargado por el mayor de la Legión que conducía el féretro, se adelantó á la sepultura, echando el primer puñado de tierra. Apenas el general habia cumplido este triste deber, fue tanta su alicion que fue preciso conducirlo á su carruaje.

Esta ceremonia, decía el periodista para concluir, es una nueva prueba de la simpatía que inspiran en Francia el valor y la virtud en cualquier rango de la sociedad que se encuentren. Ella debe estrechar cada vez mas los lazos que los unen y confundir en la estimacion nacional todos los hombres distinguidos por sus servicios ó sus talentos: ella debe probar á los ciudadanos, cualquiera que sea la condicion en que se encuentren, que de ellos depende recoger los testimonios del público reconocimiento, y que para ello no tienen que hacer mas que imitar la virtud y el heroismo del pobre y modesto tambor de Wagram.

XII

El encargo.

Apenas volvió á su familia el receptor general de Bonneville

Se lee en el *Times*:

Las noticias de Trípoli del 12 del mes último nos dicen que ha estallado una insurrección en los montes Gérieus, y que Miludi-Sheik, el ex-Ministro de la desgraciada familia de los Mahmudy, se ha puesto á su cabeza. Un cuerpo de caballería turca que había avanzado contra ellos ha sido rechazado con pérdida de su coronel Ismail-Bey, que ha sido muerto ó hecho prisionero. El hijo del bajá debe embarcarse en Beusazy para tomar el mando del ejército expedicionario. Circula el rumor de que algunos franceses dirigen los movimientos de los montañeses insurgentes; pero esta noticia no está confirmada.

Se lee en un diario alemán:

Un jefe de escuadrón y cuatro tenientes de caballería del ejército sajón han obtenido el permiso de tomar parte en la expedición de Francia contra Marruecos. El Ministro de la Guerra de Sajonia se ha dirigido al Rey de los franceses para obtener esta autorización, y no se duda que será concedida.

La Dieta germánica ha cerrado sus sesiones el 31 de Agosto, y no se reunirá hasta el 5 de Febrero de 1845.

Se lee en una carta de Berlín fechada el 26 de Agosto:

El viaje de SS. MM. el Rey y la Reina á Munich no tendrá ya lugar: también se pone en duda la excursión del Rey al Rhin; en una palabra, es dudoso que el Rey vuelva á Ischi. SS. MM. se dirigirán á su regreso á Pillnitz, donde se celebrará una reunión de familia.

Ha llegado á Varsovia, de San Petersburgo, la orden formal de ejercer una grande vigilancia política, particularmente sobre los siguientes puntos: 1º introducción de libros comunistas impresos en París y traducidos en idioma polaco; 2º entrada en el reino de los emisarios comunistas con el nombre de obreros; 3º la autoridad deberá dificultar las relaciones con el gran ducado de Posen, é impedirles en ciertos casos.

El Rey de Prusia ha dirigido desde Ermansdorf al ministro de Estado un rescripto mandando suspender provisionalmente los trabajos de engrandecimiento de la catedral, y emplear los fondos destinados á este objeto al alivio de los desgraciados que han sufrido grandes pérdidas por causa de las inundaciones.

## NOTICIAS NACIONALES.

Gerona 5 de Setiembre.

Remito á V. la orden que el valiente general Aznar dió en esta ciudad el 21 del próximo pasado, en la cual verá pintados de una manera fiel sus sentimientos en favor de la situación actual, al paso que este vecindario está muy satisfecho de su buen proceder y recta justicia.

Ejército de Cataluña.—Segunda division.—Comandancia general de la provincia.—Orden general de la division de 21 Agosto de 1844 en Gerona.—Encargado del mando militar de esta provincia debo manifestar á mis súbditos mis deseos en corresponder á la confianza que he merecido con el tino y acierto que exigen el deber y pundonor: para conseguir estos deseos necesito la simultánea cooperación de todos, y con ella cuento cual puedo esperar de las virtudes que adornan á los Sres. gefes y oficiales y demas clases que se hallan en la provincia.

El honor y la disciplina son virtudes que nunca se deben perder de vista; así me lo prometo del cielo que caracteriza á los Sres. gefes y oficiales que habrán cimentado á sus subordinados las referidas virtudes, inspirando el amor de acendrada lealtad á la Reina nuestra Señora.

Al mismo tiempo que será infatigable para proporcionar á todas las clases cuanto les corresponda, será inexorable para castigar ejemplarmente al que infrinja las leyes ó las ordenanzas vi-

gentes, sin que ningun respeto me detenga á llevar á la exactitud este justo y debido propósito.

Todas mis comunicaciones llevan el impulso por guía y la actividad y exactitud militar por base.—Aznar. (*Verdad*.)

Idem 4.

Aquí se formó la mesa electoral con el mayor orden y calma, como sucede siempre que se tiene á raya los revoltosos: fue en sentido completamente monárquico-constitucional, así como la votación de ayer casi por unanimidad á favor de la candidatura acordada en la junta electoral de 18 de Agosto último. (*Postillon*.)

En la semana pasada, y despues de mas de 20 años de ausencia en la corte, hemos tenido el gusto de ver á nuestro paisano D. Salvador Calvet, ministro togado del tribunal supremo de Guerra y Marina, que ha venido á visitar el suelo natal y recorrer algunos pueblos de la provincia, dejando las gratas impresiones de su amabilidad, del apego que tiene al país que le vio nacer y del interés que se toma por su prosperidad y bienestar, enterándose con minuciosidad de los males que le aquejan y de sus necesidades y deseos para consagrarse á su bien, si le favorecieran y emplearan sus paisanos en su posicion elevada. (*Idem*.)

Anoche y hoy ha llovido copiosamente y calmado un tanto la sequía que auigia y tenía contristado el país. Sin embargo creemos que ya ha llegado tarde, y que poco se salvará de la cosecha de verano, que estaba casi agostada del todo. (*Id.*)

Barcelona 5 de Setiembre.

Hemos tenido ocasion de visitar la famosa fuente de la Puda, situada en el termino de Esparraguera, cuyas aguas sulfúricas han contribuido á la sensible mejoría de nuestra augusta Reina Doña Isabel II; y no sabemos dispensarnos de llamar la atención de las autoridades superiores de la provincia hacia un establecimiento que mejorado y embellecido atraeria mas adelante sobre nuestro suelo numerosa concurrencia de nacionales y extranjeros. Las aguas sulfúricas surgen por varios manantiales á derecha é izquierda del Llobregat, precisamente en el sitio en que este rio principia á ensanchar su cauce, comprimido antes entre las montañas que estan en contacto, y acaso son la base de las de Monserrat. Falto de conocimientos químicos y geológicos, seria en nosotros temeridad imperdonable entrar en explicaciones científicas sobre los elementos que componen aquellas aguas y las enfermedades á que pueden aplicarse: dejamos este cuidado á los facultativos, para enumerar las muchas incomodidades y riesgos que han de sufrir los que allí concurren por el restablecimiento de su salud, indicando los medios que de pronto nos ocurren para superar los obstáculos de la naturaleza y hacer mas tolerables el estierro de 15 ó 20 dias que allí van á pasar los achacosos banistas.

Como que los manantiales brotan poco menos que bajo el nivel del rio, al pie mismo de dos vertientes escarpadas, ha sido preciso ahuecar algun tanto el terreno de las montañas para construir las dos casas de baños, y de ello resulta que no hay 20 varas de llanura para poder pasear, y no tienen mas recurso los que esperan la vez para tomar baños, si quieren defenderse de los rayos del sol, que entrarse en el cánciuo, donde los gases sulfúricos y el vapor del agua caliente tienen la atmósfera á una altura no muy cómoda en los meses de Julio y Agosto, que son los de mas concurrencia. Los edificios consisten en dos grandes salones cubiertos por una extensa bóveda con dos hileras de celdillas para los baños, cuyas pilas son de azulejos, y sin otro mueblaje que una mala mesa y una ó á lo mas dos sillas de caña pintadas al barniz. Las casas mas inmediatas de la fuente donde pueden alojarse algunos banistas distan de ella media hora; pero son muy pocos los que disfrutan de este privilegio, y los masian de hospedarse en Esparraguera ó Olesa, que estan una hora á lo menos lejos del manantial. (*Imp.*)

Idem 6.

Nuestro corresponsal de Molins de Rey dice que en la noche de ayer los presidarios, que en número de 60 salieron de esta

capital para Valladolid, se escapaban por un agujero que hicieron en el techo de una cuadra del meson del Boix, donde los alojaron; pero al momento acudió la tropa que los conducía, la partida de rondas de seguridad pública y el paisanaje y autofedados de dicha villa, y lograron que ni uno solo pudiese escaparse. Habiendo registrado despues á dichos penados se les han encontrado navajas muy largas, limas y otros instrumentos. (*Verdad*.)

## HONORES FÚNEBRES DE D. JAIME TIÓ.

Ayer á las seis de la tarde fue conducido á la última morada el cadáver del jóven literato y poeta catalán D. Jaime Tío y Noe. Dos horas antes de romper la marcha el fúnebre cortejo desde la casa mortuoria, la plaza del Pino se hallaba ocupada por varios coches que habían conducido á multitud de amigos y admiradores del difunto, que iban á tributarle la última prueba de sincera amistad acompañándole á la mansion del mortal descanso. Colocado el ataúd en una magnífica carroza tirada por ocho caballos cubiertos de fúnebres jaeces, emprendió la marcha seguida de la banda militar del regimiento núm. 20, tras la cual se veía un crecido número de literatos, varios artistas de los teatros de la presente ciudad y otras personas que seguían á pie, cerrando el triste cortejo una porción de coches de respeto.

Despues de pasar por las calles del Pino, Rambla, Escudellers, Ancha, Fustería, Plaza de San Sebastian, paseo de Isabel II y puerta del Mar, llegó la comitiva al campo santo, en cuyo lugar fue abierto el ataúd á fin de dar el postrimero adios al depósito que encerraba. Aquel pálido semblante, en cuya frente serena parecía brillar aun á despecho de la muerte misma el vivificador rayo de la inspiración, aquellos moribundos crepúsculo de la noche que débilmente iluminaban la vasta ciudad de los muertos, el aire melancólico de todas las circunstancias, el acento conmovido de los Sres. Bofarull y Alcaráz, que leyeron composiciones poéticas, así como las truncadas palabras que profirió el Sr. Collar para dar las gracias á la reunión y hacer la apología del Sr. Tío á la vista de sus frios despojos, todo elevaba la imaginación á sublimes y religiosas meditaciones, al tiempo mismo que llenaba de placer y amargura los corazones sensibles. De placer, porque el jóven literato que desde los primeros dias de su juventud había dado tan señaladas muestras de su talento, ya con sus bellas y aplaudidas composiciones poéticas y dramáticas, ya en el periódico de literatura y bellas artes que con sus compañeros los Sres. Collar y Fors publicó en 1840 con el título de *El Herald*, y ya en la dirección del *Tesoro de autores ilustres* que publica en esta ciudad el editor D. Juan Oliveres y Gavarró, para el cual se ribió la continuación de la *Historia de los movimientos, separación y guerra de Cataluña en tiempo de Felipe IV*, recibía en aquel solemne acto un equivoco testimonio de admiración y respeto, que pasará mas allá de la tumba. De amargura, por ver apagarse una imaginación ardiente y fecunda al de puntar sus creadores destellos.

La conmovión que sentimos al trazar estas líneas no nos permite por ahora seguir mas adelante. Hay pérdidas que llora el corazón, no solo por el presente, sino por el porvenir. Barcelona había sido testigo de las glorias que el jóven poeta tortosin había alcanzado en sus dramas *El castellano de Mora*; *Generoso á cual mas*; *Alfonso III el Liberal*; y *El espejo de las venganzas*; y Barcelona sin duda hubiera visto acrecer el nombre y fama de los talentos que prometían honra y prez al país que le dió cuna. (*Idem*.)

## MADRID 12 DE SETIEMBRE.

Real junta de fomento de agricultura y comercio de la isla de Cuba.—Señora: La junta de fomento de agricultura y comercio de la isla de Cuba, á la que nunca pueden olvidarse los beneficios con que V. M. se dignó promover las mejoras públicas de este territorio mientras estuvo confiado á V. M. el Gobierno de la nación, participa de su unánime entusiasmo y de sus justas esperanzas al saber que la Reina nuestra Señora y su augusta Hermana tienen inmediato el amor de una madre y el consejo de una Reina esclarecida.

Dígnese V. M. admitir esta leal manifestación de los sentimientos de la junta. Habana 18 de Mayo de 1844.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Leopoldo O'Donnell.—Antonio María de Escovedo, secretario.

cuando recibió por las mensajerías de París una cajita cuidadosamente envuelta en un hule con el sobre siguiente:

Al Sr. conde de Bonneville, antiguo sub-oficial de cazadores de la antigua guardia imperial, antiguo teniente coronel de la guardia Real, oficial de la Legion de honor, comendador de la orden de Cristo &c., en la actualidad receptor general del departamento de..... en.....

La extrañeza de aquella etiqueta sorprendió al viejo militar. «Los que me han enviado este encargo hubieran podido esperar unos dias mas y enviármelo á mi casa á París.» Pero dejándose llevar en seguida de la natural bondad de su carácter, añadió: «Tal vez no sabrían las señas de mi casa. Veamos lo que contiene la caja.»

El receptor general hizo que se le llevasen á su gabinete, y se encarió para examinarla. Una especie de presentimiento le advertía que abriéndola iba á dar cumplimiento á un acto solemne. Con mano trémula desenvolvió la cubierta de la caja, rompió la cerradura, y con grande asombro suyo encontró los objetos siguientes cubiertos con un crespon negro:

1º Dos baquetas de tambor, montadas en plata, y con la inscripción siguiente: «Baquetas de honor concedidas por el Gobierno francés á Raimundo Romeuf, de la 52ª media brigada, natural de Revourdin (Rhona) en recompensa de su excelente hecho de armas y de su intrepidez en el paso del puente de Arcola (Italia) el 21 frimario del año 5º de la República.

2º Una cruz de la Legion de honor con el busto de Napoleon, á la que faltaba un rayo, roto sin duda en algun combate por una bala ó por un casco de metralla.

3º Un anillo de oro, llamado alianza, muy usado, en cuyo anillo se podían leer algunas palabras y un nombre grabados con caracteres microscópicos.

4º Una cartera pequeña de piel negra y usada, que contenía una fe de bautismo y unas hojas de servicio: esta fe de bautismo y estas hojas de servicio eran del tambor Romeuf.

5º Finalmente, un sable como el que llevaban los antiguos soldados de infantería de la vieja guardia imperial. La hoja, mellada en toda su longitud, atestiguaba suficientemente el uso que de él había hecho su dueño.

Una carta cerrada, que Mr. Bonneville se apresuró á abrir,

acompañaba á estos objetos. La carta estaba concebida en los términos siguientes:

Sr. conde: Al mismo tiempo que tengo el honor de enviarnos estos distintos objetos, únicas riquezas de uno de nuestros compañeros, ejecuto la última voluntad del maestro de tambores Romeuf, perteneciente á la..... legion de la Guardia nacional de París. Este buen soldado, tan tranquilo en su lecho de muerte como en el campo de batalla, me previno hará ocho dias, momentos antes de su muerte, que tenía que encargarme una importante comision, y fui á verle.

—Mi mayor, me dijo con voz doliente mostrándome sus baquetas de honor, su condecoración y un viejo sable colgado en la pared de su pobre habitacion, tengo algunas cosas que, á mi modo de ver (estas son sus palabras), no quisiera que pasaran á manos de un prendero cuando yo vaya á la eternidad. Ahora, cuando yo cierre el ojo, hacedme el gusto y la amistad de enviar á mi antiguo sargento de cazadores de infantería de la antigua guardia imperial, Bonneville, estas baquetas que fueron mi gloria, esta cruz que llevé en Austerlitz, Jena, Eylau, Friedland, Wagram, la Moskowa, Saint-Denis y Waterloo, que recibió en mi pecho en Wagram un lapso tan grande que la hubiera llevado al momento al maestro armero del regimiento para que la hubiese compuesto si me hubiera sido fácil desprenderme de ella ni aun para dormir. Enviad también al sargento Bonneville los papeles contenidos en esta cartera, y sobre todo este anillo que perteneció á mi madre, y que es lo único que recibí de aquella muger querida.

Mr. de Bonneville ha sido despues comandante de un batallon de la guardia Real. Lo merecia bien, y aun tenía los requisitos necesarios para mandar dos en tiempo del Emperador, si el *cabito* no hubiera tenido para con él y para con otras personas un *modo de ver* harto chocante. En fin no importa: él murió allá abajo solo en una roca, y yo muero en mi lecho como un tiesto arrojado por no habernos entendido sobre cierto asunto. Volviendo pues á nuestro negocio, me dijo: enviad al instante todo esto á Mr. de Bonneville, receptor general del departamento de..... en..... Yo conozco su corazón, y á él debo el lugar que he ocupado en vuestra legion, mi mayor: yo he sabido apreciar la bondad de su carácter, y sobre todo su *modo de ver* desde nuestro asunto

en el pequeño puesto de la manufactura. Estoy seguro de que conservará todos estos efectos para honrar mi memoria. Mi mayor, añadió Romeuf, ¿me prometéis á fe de soldado cumplir como un recluta mi última voluntad?

—Sí, mi querido Romeuf, le respondí enternecido; te doy mi palabra de seguir tus órdenes.

—Está bien, continuó el valiente tambor. Ahora dadme vuestra mano y retiraos, porque sabéis el dicho de los enfermos: cuando se ha muerto es por pasar mal el tiempo. Os ruego que digáis á mis gefes, á mis compañeros, á mis colegas y á mis subordinados que no les olvidaré des de lo alto, suponiendo que por favor se me destine al Paraíso de los buenos; y que si un dia la Francia toma su revancha contra los rusos y los prusianos, que nos han devorado en 1814 y 1815, y sobre los que tendré el mismo *modo de ver*, aun despues de muerto; si un dia, repito, los tambores de la patria tomasen su revancha, habrá un viejo de la antigua que tocará con ellos la carga, y que asonando la cabeza por la ventana de su celeste morada les inspirará valor. Adios, mi mayor; abrazadme. Yo os bendigo, porque en calidad de mas antiguo estoy autorizado para hacerlo: la bendición de un viejo soldado que muere es como la de una madre que os ha dado la vida; ella lleva consigo la felicidad, al menos tal ha sido siempre mi *modo de ver*.

La agonía del pobre soldado, señor conde, principió desde que pronunció estas palabras que testualmente os trascibo. Esta agonía duró todavía tres horas, y sus últimas palabras fueron las de Bonneville, Wagram y Napoleon; despues espiró.

Os pido perdón por haber entrado con vos en estos pueriles pormenores; pero me han afectado tan profundamente, que no puedo resistir al deseo de transmitirlos. Creo por otra parte que dotado de un alma como la vuestra, no podrian seros indiferentes. Yo cumplo con exactitud religiosa la mision que me había sido confiada por el buen Romeuf, nuestro camarada, y deposito en vuestras manos las gloriosas insignias de un pobre soldado; pero que no por eso dejarán de ser verdaderas reliquias en tanto que las palabras honor y patria tengan en nuestro país el significado que siempre han tenido.

Por una circunstancia que no podría explicar, ó mas bien

Continúa la memoria sobre el modo de prevenir y curar las enfermedades mas frecuentes en la Inclusa y colegio de niñas de la Paz de Madrid, por D. Antonio Moreno Gonzalez, doctor en medicina y cirugía.

Pero si desgraciadamente y á pesar de los esfuerzos y planes mejor combinados se manifestase, es preciso que la terapéutica, de acuerdo con la higiene, la combata por medio de los baños de mar, las embrocaciones yoduradas, y mas que todo por el ejercicio y el régimen que, como acabo de demostrar, son de la mayor y mas benéfica influencia en una enfermedad que de ordinario se hace tan refractaria á los auxilios medicamentosos.

La sarna, y mas especialmente la tiña, son enfermedades que con mucha frecuencia se presentan en la infancia, y que suelen invadir de un modo endémico esta clase de asilos: la última, que con especialidad suele ser un vicio heredado, no es raro que se haga rebelde: por eso conviene prevenirla, y para ello no hay medio tan eficaz como el mas exquisito aseo y el cuidado mas escrupuloso; pero si desgraciadamente se manifestasen, será preciso aislar á las jóvenes enfermas y alejar el peligro de que su contacto con las demas niñas propague entre ellas unas enfermedades cuya trasmision nadie ha podido negar. Separadas pues del resto de sus hermanas de infortunio, habrá de tratárselas con todo el esmero que su estado reclama, empleando para la afección psórica las lociones jabonosas y alcalinas, el azufre interior y exteriormente, ya haciendo parte de las embrocaciones, ya en aguas hidrosulfurosas artificiales; puesto que esta sustancia se ha mirado siempre como un específico para esta dolencia. Un régimen apropiado completará la curación, empleando para ello el uso de alimentos demulcentes y una dieta láctea. En cuanto al tratamiento de la tiña habrá que atender á los progresos que haya hecho y á la especie á que pertenezca; pues si bien alguna reclama auxilios pronto, energicos y eficaces, hay otra mas benigna que, solo con el aseo y las pomadas compuestas de polvos de carbon y azufre y un régimen conveniente, se logra curar radicalmente. Inútil me parece añadir que toda medicación debe ir de acuerdo con el estado de la mucosa gástrica, y que debe ser muy cauto el profesor para combatir estas afecciones de la piel, conocido, como no puede menos de serlo, el peligro que lleva consigo la desaparición brusca y repentina; porque en muchos casos se hace para provocar una inflamación de muy mal carácter en las vísceras de mayor importancia: por eso es tan frecuente el observar neumonías y hepatitis á consecuencia de la repulsión de la tiña, y mas especialmente del vicio escabioso.

Hay otras enfermedades que son tambien mas particularmente triste patrimonio de la infancia: tal es por ejemplo la tabes mesentérica, la que por entrar en el número de las esporádicas deberá ser combatida de un modo conveniente por los medios que el arte enseña, y acomodándose á cada uno de los casos dados, pues el enumerar las generalidades de la terapéutica de estas afecciones nada añadiría á nuestro propósito. Lo mismo puede entenderse del vicio verminoso, muy frecuente tambien en los niños: sin embargo, no puede dejar de recomendar el cuidado mas exquisito para indagar el origen de mil estados que en esta edad reconocen por causa la presencia de estos parásitos, y en los que sería inútil emplear otros auxilios medicinales si no lleváramos nuestras miras á su eliminación, devolviendo el tono y vigor al tubo digestivo para impedir la reproducción de esta dolencia.

La sífilis, esa enfermedad desoladora que tantos estragos ha hecho en los pueblos modernos, y que tantas viudas ha llevado á la huesa en una edad temprana; esa enfermedad que inocula el principio de muerte, allí donde la naturaleza ofreciera una fuente de placer y de vida, es de ordinario el amargo patrimonio que unos padres corrompidos legan al triste fruto de sus amores, y que tan frecuentemente ofrecen en su organismo el sello de su impura procedencia, observándose en estas casas de caridad la afección venérea bajo todas sus formas, como un Proteo que se reviste de mil caracteres caprichosos, si bien anuncia siempre su maligno genio. Nada hay mas ordinario que el encontrar en los niños ulceraciones en el aparato sexual, al rededor del ano y del ombligo, cerca de la boca y de la nariz, al lado de las orejas, en fin, en cualquier punto de la piel, cuya rebeldía de curación, fondo rojizo, páldo y burtas cortadas en visel, junto con la excreción de un líquido amarillo, verdoso, y algunas veces icoroso y fetido, y en muchas su carácter serpiginoso, anuncian su origen venéreo. En otros se ofrece bajo la forma de escresencias y vegetaciones, lo que atendida su procedencia, puesto que hay tan poderosas razones para pensar que estos desgraciados sean el fruto del libertinaje y la prostitución, nos

inluc á creer que solo han debido á los autores de sus dias el germen de una dolencia rebelde y asquerosa, viniendo al mundo rodeados de la enfermedad y el desamparo.

Desgraciadamente son pocos los niños que sobreviven á este estado; pero cuando así no fuese, es preciso tratarles con todo el cuidado que su penosa situación reclama, teniendo sobre todo la mas exquisita precaución cuando sus labios sean el asiento de una úlcera por el riesgo que corren de transmitir la enfermedad á la que los alimenta. Conviene pues emplear las lociones emolientes, y alguna vez detersivas, haciendo uso de polvos y ungüentos, en los que el mercurio y sus sales entran como factores, pero teniendo siempre en cuenta la edad y circunstancias respectivas de cada niño.

Pasada la primera edad las jóvenes experimentan una revolución que tiene por resultado el fijar su suerte futura, dando á su sexo el complemento, y despertando órganos que hasta entonces habian estado en reposo. Esta época, que segun informe debido á una de las hermanas del mismo colegio es bastante tardía en dicha casa, es uno de los períodos que siempre se han mirado como críticos; y si bien en algunos casos lleva peligros consigo, anunciándose, ya por medio de la llamada calentura virginal, ya por erupciones ó en otra forma, el mayor número sin embargo logra atravesarla impunemente. Desde entonces la variación de sus formas anuncia que ya puede llamárselas empídicamente mugeres, emancipándose de la tutela que hasta allí las tenia entre el número de las niñas. Muchas de las enfermedades que alligan á la primera edad desaparecen entonces espontáneamente, y no es raro observar que las que siempre habian arrastrado una existencia valetudinaria y penosa adquieren una lozanía y vigor completo. No obstante la susceptibilidad nerviosa, que entonces adquiere mayor predominio, y el útero, que se convierte en un centro de acción, centro que preside á muchas funciones, y al cual parece que estan subordinados todos los demas (1), hace que en muchas ocasiones sea el asiento de nuevas dolencias, ó las irradie en órganos con quienes tiene estrecha simpatía (2).

(Se concluirá.)

## VARIIDADES.

### EL IMPERIO DE MARRUECOS.

MOGADOR.—(Conclusion.)

Su topografía.—Ataque de la escuadra francesa.

La isla de Mogador está defendida por cuatro baterías amuralladas y por las rocas y los bancos de arena. Su ámbito es muy escarpado, y no se puede abordar sino por una pequeña playa de arena que da sobre la rada y la protege por medio de una buena batería de ocho piezas. Sobre una roca que forma la extremidad del islote se elevaba en otro tiempo un fuerte portugués, y sus fundadores aislaron esta porción de terreno en medio de una cortadura que existe todavía, y donde penetran las aguas del mar. Esta roca está hoy habitada por un considerable número de palomas. La punta del islote por el otro lado de la cortadura domina la ciudad y el desembarcadero á una distancia de 1600 metros ó 800 toesas; y como está á un buen tiro de cañon el puesto francés estableció sobre este punto, domina completamente la ciudad y el puerto, no obstante hallarse arruinadas las baterías del desembarcadero.

Se ve sobre la punta meridional de la isla una mezquita rodeada de algunos edificios encerrados en un recinto de muros que forman un redueto. Allí se encuentra un pequeño cuartel para la guarnición, un aljibe y habitaciones para los prisioneros de estado. Este es efectivamente el sitio al cual destierra el Sultan Abderrhaman á los dignatarios que quiere destituir y de los que desea desahacerse sin condenarlos á muerte. El número de estos prisioneros de estado asciende por lo regular á 50. Se cree que se les ha mandado retirar de allí por el bajá de Mogador antes del ataque de los franceses.

Con vista de estos detalles topográficos, que estan sacados de datos ciertos y sobre el plano mismo de Mogador, se puede li-

(1) Mulier propter uterum est id quod est.

(2) Uterum et si concepi et partui destinetur, esse tamen asilum omnium morborum. *Aretes.*

cientemente representar el ataque de la escuadra francesa, los obstáculos que ha tenido que vencer y las excelentes disposiciones tomadas por el Príncipe de Joinville.

Llegada el 11 de Agosto la escuadra, no pudo operar hasta el 15. Durante cuatro dias se vió combatida por un crudo temporal: las enormes cadenas de hierro y las monstruosas áncoras de los buques de línea, de peso de 80 libras, eran movidas como las débiles áncoras de cuatro dientes. Esta permanencia forzada en tan terribles parajes amenazaba ser mas peligrosa acaso que un combate.

En fin, el día 15 el estado del tiempo permitió obrar. El ataque se dirigió contra el costado mas fuerte de la península. Dos barcos de línea, el *Jemmapes* y el *Triton*, recibieron el orden de atravesar por delante de la batería amurallada y de las baterías de la Kasbah. Por este punto hay muy poco fondo, y esta falta de agua continúa hasta donde está mas adelantada la mar, y estos buques no podían disparar su artillería sino á una distancia de 1800 á 2000 metros. Procuraban desmontar los cañones que tenían á su frente, y al mismo tiempo batían á lo lejos y de flanco los terraplenes del desembarcadero.

El Príncipe, á bordo del *Suffren*, atacó de frente este terraplen á 800 metros con la *Belle Poule*, viniendo á colocarse en el paso del Norte á la entrada de la rada y á una distancia muy corta de ella.

Durante el tiempo que emplearon estos buques en llegar á su sitio de combate, y en establecerse en punto fijo sobre sus áncoras ó anclar contra viento, el enemigo no cesó de hacer fuego por todas sus baterías, sin que nos tomásemos el trabajo de responderle: era entonces la una de la tarde. A las dos se acabó la maniobra y empezó el fuego de artillería. El enemigo contestó con notable energía, y sufrió valerosamente el fuego de la escuadra. Pero al cabo de dos horas y media el fuego de los marroquíes se fue amortiguando: las dos terceras partes de sus piezas estaban desmontadas. Los buques continuaron destruyendo sus baterías.

Entonces empezó un nuevo episodio de esta batalla. El Príncipe hizo entrar en el puerto tres briks, mandando que anclasen delante de la isla para arruinar sus baterías. Poco despues hizo avanzar dos buques de vapor, con luciendo 500 hombres de desembarque, que fueron á colocarse en los claros que dejaban los briks. El desembarque se verificó por medio de canoas y de chalupas sufriendo un vivo fuego de fusil. Entretanto nosotros concurríamos á un combate terrestre que se trababa entre los soldados de la marina y la guarnición marroquí. El Príncipe voló á este nuevo peligro, corriendo á asegurar el éxito con su presencia en medio de las bahs.

La isla fue tomada por asalto con extraordinario vigor, no habiéndose perdido gente sino en el ataque de las grandes fortificaciones. El fuego de fusilería era vivísimo; los moros, en número de 400, se defendieron con encarnizamiento en sus baterías, en las rocas, y en una palabra, en el recinto de la mezquita de la caserna, especie de pequeña ciudadela, donde fue preciso trabar un combate frente á frente y de muro en muro. Acostumbrados á cortar las cabezas de los cristianos prisioneros, esperaban la misma suerte. La humanidad de los franceses les ha sorprendido de una manera singular: entonces han maldecido á su Sultan y á su bajá que los habian abandonado sin recursos.

El día siguiente 16 el Príncipe de Joinville ha enviado una expedición al desembarcadero de Mogador para echar pie á tierra y clavar los cañones. Nadie se ha opuesto á esta operación. Por temor de que pudiese seguir un bombardeo al ataque de la vispera, la ciudad habia sido evacuada por los habitantes y por 100 berberiscos ó chelous que habian llamado para su defensa. Por la tarde han vuelto á entrar los kabylas, y han preadido fuego en varios puntos, despues de haber saqueado las casas. Se dice que el bajá llegó en seguida á restablecer un tanto el orden en la ciudad.

Quedan aun algunos detalles para completar la descripción de Mogador.

En el continente frente á la isla, á una legua al sur de la ciudad, está una corpulenta torre con plataforma armada de 20 cañones frente al puerto. Este fuerte es de construcción portuguesa. Cerca de allí se encuentra la embocadura de un pequeño río ó de un arroyo llamado El-Ksab en aquel punto y Ghoreh en la parte superior de su curso. De este arroyo parte un acueducto por donde va el agua á Mogador, construcción grosera, poco elevada, y que consiste solo en un canalizo practicado en una pared muy ancha. Cerca de allí se ve la capilla y el sepulcro del santón Sidi-Mogodoul, de donde ha tomado el nombre de Mogador, que pertenece especialmente á la isla: ya se ha dicho que los marroquíes llaman á la ciudad Souerah, es decir, pequeño cuadro.

por un acaso providencial, el nombre que leeréis en la alianza que Romeuf ha llevado en su dedo hasta sus últimos momentos en memoria de su madre es el mismo que lleváis vos, *Bonneville*. Como quiera que nuestro amigo no sabia leer, ha ignorado siempre esta misteriosa inscripción que hubiera podido ayudarle á descubrir los autores de sus dias. Tal vez, señor conde, uno de vuestros parientes haya habitado la pequeña ciudad de Revourdin, situada en el departamento del Rhona: tal vez aquel pariente habria seducido á la pobre joven llamada Juana Romeuf. Dejo á la bondad, ó por mejor decir á la amistad que me han asegurado profesabais al tambor Romeuf, el cuidado de aclarar este punto, que ofrece todavía un grande interes, aunque no exista ya el fruto de aquella seducción. Nuestro compañero, señor conde, sostenia con el médico producto de su paga á una tia suya, hermana mayor de su madre, á quien no se cómo volvió á encontrar en Paris. Esta buena muger, que no tenia mas protector que Romeuf, va á encontrarse en el mas completo abandono. La pobre está enferma; tiene cerca de 80 años, y sería digno de vos, señor conde, que con vuestras investigaciones y vuestra generosidad conjuráseis la desesperación de aquella digna muger que ningun apoyo tiene en el mundo. Habiendo oido hablar de vuestra eminente piedad, que con nada puede ser comparada mas que con vuestro brillante valor en los dias de vuestras victorias, no puedo dudar de que os tomaréis todo el interes posible por consolar la única pariente del hombre que ha muerto invocando vuestro nombre y bendiciendo vuestra memoria.

Dignaos, señor conde, recibir la expresion de los sentimientos de respeto y profunda estimación, con los que tengo el honor de ser vuestro mas humilde y obediente servidor N., mayor de la... legión de la Guardia nacional de Paris.

Abril... de 1836.

Todo el tiempo que duró la lectura de la primera parte de esta carta habia llevado Bonneville la mano á los ojos varias veces para enjugar las lágrimas que se los oscurecian. El párrafo que hablaba de la sortija le hacia estremecer; un vivo encarnamiento coloró vivamente su frente; su respiración se hizo mas difícil, y tembló el que nunca habia temblado. Luego que acabó de leer la carta abrió con una viveza febril la alianza de oro, y

leyó: Luis de Bonneville.—Juana Romeuf.—Mayo, 1782.—Un sudor frio inundó su frente á la vista de aquellas letras, cayó de rodillas delante de su pupitre, ocultó su rostro entre las manos y exclamó con una voz quebrantada por el dolor:

—Juana!... ¡mi pobre Juana!... ¡Si, tú eres! Tú eres aquella muger que yo amé con tanta ternura, y que sin embargo me vi obligado á abandonar cuando los imperiosos deberes de la guerra me llamaron bajo las banderas. ¡Y cuando yo te abandoné ibas á ser madre!... ¡Ah, yo no lo sabia; pongo á Dios por testigo! ¿Por qué no habré conocido nunca esta fatal circunstancia? ¿Por qué no he podido explicarme aquella simpatía que me arrastraba hacia el pobre Romeuf, á pesar de mis prevenciones y de mis justas quejas?... ¡El era mi hijo!... ¡Y el ha muerto!... ¡Ha muerto sin que yo le haya abrazado!... ¡Ya no podré decirle: Romeuf, vuestro sargento pidió en otro tiempo vuestro perdón al general; en el día es vuestro padre quien os pide el suyo por haber abandonado á vuestra madre!... ¡Ah!... pobre muger: y tú pobre soldado, ¿qué habiais hecho al cielo para afligiros con tantas miserias, al paso que á mí me ha hecho rico, honrado y tranquilo? Pero este instante os venga á los dos.

E inundado en lágrimas, y atravesado su corazón de sentimiento, se dirigió Bonneville al sitio en que estaba la caja de Romeuf, aquella especie de tabernáculo del soldado: tomó despues la mutilada condecoración del soldado, contemplóla enternecido y la aplicó á los labios pronunciando los nombres de Juana y de Romeuf.

Illuminado de repente, como un hombre que se decide á tomar una resolución enérgica, exclamó:

—Ya tengo un medio de reparar en parte la falta que he cometido, y tal vez con ello pase tranquilo el resto de mis dias. Tiró en seguida de su campanilla, y se presentó su ayuda de cámara:

—Benito, vé á buscar al instante á mis hijos y hazlos venir aquí.

Obedeció el criado, y se presentaron al momento los dos jóvenes.

—¡Gran Dios!... que os sucede, padre mio, exclamó el mas joven reparando en el gabinete del receptor general y aun mas en su fisonomía.

—Es preciso buscar al médico, dijo el mayor, estrechando enternecido la mano de su padre.

—No es nada, hijos míos, repuso Mr. de Bonneville. Escuchadme con atención. Hará 40 años que cometí la infamia de seducir y abandonar una joven cuando yo vivía en el castillo del hermano de vuestro abuelo, y el fruto de aquella union culpable fue un niño. Abandonado este infeliz por su padre, y privado de su madre, que al menos no le abandonó hasta su muerte, sentó plaza de soldado. Fue valiente entre los valientes, y ganó desde el principio las baquetas de honor, porque no podia ser otra cosa mas que tambor. El que habia olvidado darle su nombre, y hasta pan, olvidó tambien darle educación, sin la que no podria llegar á nada. En seguí la ganó la cruz de la Legión de honor. Hé aqui las insignias de este valiente soldado; hé aqui su cruz; hé aqui su hoja de servicio. ¿Qué me aconsejais que haga ahora?

—Padre mio, exclamaron espontáneamente los dos jóvenes, es preciso hacer que venga este valiente soldado. Le amaremos como á un hermano, le trataremos como tal, respetándole como hermano mayor.

—Bien, hijos míos, muy bien, dijo el conde estrechándolos contra su corazón; sois dignos de él. Por desgracia este valiente soldado no existe; ha muerto, sí, ha muerto sin conocerme y sin abrazarme como á su padre. Pero todavía existe una vieja tia suya, hermana de su madre, á quien sostenia con su mezcuma paga de tambor. ¿Qué asignación debo hacerla? Hablad; un buen padre no es mas que el depositario de la fortuna de sus hijos: os dejo el derecho de fijar la pensión.

Tomó el mayor la pluma, y despues de haber consultado á su hermano, escribió algunas palabras en un papel que presentó en seguida á su padre. La pensión de la vieja tia de Romeuf se fijó en 10 escudos.

Mr. de Bonneville abrazó á sus dos hijos con efusion. A la mañana siguiente adornaban el salon del receptor general las gloriosas insignias del tambor Romeuf como un trofeo de familia, y la asignación de renta de 50 francos inscrita en el gran libro se habia expedido con un año adelantado al mayor de la legión de la guardia nacional de Paris.

De este modo pagó el conde de Bonneville la deuda del sargento de cazadores de la antigua guardia.

Las riveras siempre verdes del arroyo forman un contraste muy notable con las cercanías de Mogador, donde no se ven más que montecillos de arena siempre comovidos y transformados por los vientos. Los Sultanes tienen una casa de campo en la embocadura del río, casi en frente de la isla. Esta casa es muy sencilla: se compone de un cuerpo de habitaciones en medio de un jardín y de cuatro pabellones. A 200 pasos detrás del arroyo está una pequeña mezquita con un minarete. Los europeos han plantado por aquella parte algunas huertas; y es el único sitio alrededor de Mogador donde se encuentra verdura y arbolado; todo lo demás no es más que un triste desierto. Por cima de aquellas huertas se eleva la colina de Diabat, desde donde se descubre el puerto, la ciudad y todo el país de los alrededores, y sobre la que se encuentra una pequeña kasbah ó cuadrado de murallas sin troneras destinado para tener una guarnición en caso de necesidad para tener á raya á los kabilas de las montañas de los alrededores. Esta sería una excelente posición militar para campamento de un cuerpo de tropas destinado á operar contra Marruecos, que dista 48 leguas de Mogador.

El clima de Mogador es una completa anomalía en la latitud de aquella ciudad, que se halla situada á los 31½ grados sobre el mismo paralelo que el bajo Egipto, y á 8 grados del trópico. Pero el calor dista mucho de estar en armonía con esta situación. El termómetro de Reaumur no se eleva nunca en Mogador á más de 16 grados en el rigor del verano, cuando sube á 50 y 55 en lo interior de Marruecos y de la Argelia. Esta anomalía consiste en la posición avanzada de Mogador en el Océano, y en la continuidad del viento Nordeste, viento muy fresco que sopla en aquella costa durante las tres cuartas partes del año. Los buques comienzan á sentirlo en el cabo Cantin, y es ya el viento alisio de los trópicos.

Las mareas que rodean constantemente á Mogador, cuya isleta está á flor de agua, hacen aquella ciudad muy húmeda: todos los objetos de hierro se cubren de orin en poco tiempo. Esta humedad y la frescura extraordinaria del viento hacen que se busquen solícitamente los rayos del sol. Pero internándose en el país, á algunas leguas de la ciudad, se experimentan al instante los ardores del clima africano. En invierno, en el mes de Enero, el termómetro se mantiene á 12 ó 15 grados sobre cero. La misma temperatura reina en la isla donde el Príncipe almirante acaba de establecer una guarnición francesa.

A los detalles que dimos en nuestro número del 27 de Agosto sobre el comercio de Mogador añadiremos que el término medio de él no asciende á más de ocho millones de francos por año, reunidas la importación y la exportación. La última consiste hoy día en pieles en bruto de cabra, de ternera y de vaca en inmensa cantidad; en goma de Berberia, goma aronan ó del desierto, que no es la mejor; paquetes de plumas de avestruz; dientes de elefante; almendras en gran cantidad; ajonjoni en polvo; aceite de olivo; cera amarilla; lana sucia en gran cantidad, y algunas drogas medicinales y para teñir: además para Levante haiks ó capas de lana blanca; soulams ó albornoques con capucha y babuchas de cordobán. Está prohibida la exportación de cualquier otro género, así como la de granos; pero el Sultán vende el trigo que compra casi de valde á sus vasallos, y se exporta entonces en Dar-beida (Casa blanca) y Mazagan. No se puede tratar directamente con los vendedores del país, como en Mogador para las lanas, sino que es menester someterse á las manos rapaces de los kails del Emperador, que fija el precio de los granos como le acomoda.

La importación en Mogador consiste en hierro, acero, seda cruda, cuchillería, espejos, ámbar amarillo, azúcar, café, té, especias y en tejidos de algodón de la India y de Inglaterra. Páganse un cerecho de 10 por 100 por algunos artículos, y especialmente por los tejidos. Así es que nuestra escuadra se ha apoleado en los almacenes de la marina de Mogador de una gran cantidad de mercancías que eran propiedad del Sultán.

En tiempos de paz solo hay tres cónsules europeos en Mogador: el de Francia, Mr. Jorelle; el de Inglaterra, Mr. Wilshire, que es el primer negociante de Mogador, y que está encargado á la par de los consulados de España, Cerdeña, América, Suecia, Dinamarca, Holanda y Rusia. Mr. Tripass, inglés, tiene el carácter de cónsul de Austria, Nápoles y Toscana. No existen allí más que tres casas europeas de comercio, contando la de Mr. Wilshire, dos inglesas y una genovesa. La población europea eran 15 personas.

Hace mucho tiempo que los negociantes de Marsella, muy disgustados con la avaricia, la mala fe y las trapisondas del fisco imperial, se han retirado de allí: siempre tienen intereses importantes en Mogador; pero prefieren encargarse de sus asuntos á los negociantes judíos de la Kasbah. Marsella hace la tercera parte del comercio con Mogador.

Las bancarrotas de los indígenas son muy frecuentes en esta ciudad; y como no se ejerce ninguna acción sobre aquellos, se aprovechan de ellas sin escrúpulo. Los comerciantes pues están muy desconceptuados, salvo sin embargo algunas excepciones honrosas. Marruecos es un país de engaños y rapiña, y concélese que el ejemplo del Gobierno ha desmoralizado á los súbditos.

Fácil es de conocer que se había exagerado infinito la importancia de los intereses europeos en el comercio de Marruecos, y que hay mucho que rebajar, juzgando por Mogador, que es el puerto donde se hacen más negocios, y el único también que se puede considerar como una plaza comercial. Recordemos que la aduana produce al Emperador una suma de 800 á 9000 francos, de que va á carecer si se prolonga la guerra.

La Inglaterra tiene dos tercios en el movimiento comercial de Mogador. Veamos ahora qué perjuicios puede causar á los intereses ingleses una interrupción momentánea en el comercio de aquel puerto.

Siendo su totalidad de ocho millones de francos, supondremos un beneficio, exagerado sin duda, de 25 por 100, lo que nos daría un total de dos millones, cuyos dos tercios, ó sea la parte de la Inglaterra, no subirían á más de 1.400.000 francos, ó sean 560 libras esterlinas por un año. Véase cómo se ha declamado mucho por muy poco. ¿No podrían también quejarse los comerciantes de Marsella por la parte que les toca?

El que pierde más en el ataque y en el bloqueo de Mogador es evidentemente el gran explotador del pueblo, el mismo Emperador Abderrahman. Para tener á los negociantes bajo su dependencia, los ha hecho sus deudores, dándoles créditos sobre los derechos de entrada y salidas, que han de satisfacer poco á poco por partes; pero que se han acumulado de tal modo que el comercio de Mogador le debe de 8 á 10 millones de francos, y un solo negociante tres ó cuatro. Añadamos que el Sultán es propietario de muchas casas en la ciudad y de todas las de la Kasbah, que alquila lo más caro que puede; y que además, el producto de la aduana, valuado en 10 millones, es una de las mejores rentas de su tesoro.

Abderrahman recibe el digno castigo de su conducta, tan imprudente como desleal para con la Francia. Ni ha sabido observar la paz con franqueza ni hacer la guerra con resolución. El es el que causa la ruina de Mogador. Sus mismos desgraciados vasallos,

heridos en su defensa y euidados por los franceses, le han condenado, exclamando: «Abderrahman, tú responderás ante Dios de la sangre que se ha vertido.»

## AVISOS.

Se han extraviado los privilegios de los tres juros siguientes, y se ruega á quien tenga noticia de su paradero se sirva avisarlo á D. Miguel Gonzalez de Zubano, que vive calle de la Ruda, núm. 25 nuevo, cuarto principal.

Uno de 258,250 mrs., situado en la renta del tabaco, expedido con fecha 19 de Mayo de 1655.

Otro de 50 mrs. cada año, situado en las alcabalas de Paradilla, expedido con fecha en Madrid 15 de Agosto de 1472 á favor de D. Diego de Haro, á quien le fue confirmado después, señalándole 50 mrs. sobre las alcabalas y 20 sobre las tercias.

Y otro de 200 rs. de renta en cada año, situado en las alcabalas de Palencia, expedido con fecha 8 de Marzo de 1607 á favor de Doña Dorotea Calderon.

## LICEO ARTISTICO Y LITERARIO DE MADRID.

Hoy jueves 12 á las ocho en punto de la noche celebrará esta sociedad sesion de competencia, en la que tomarán parte las secciones 1ª, 2ª, 3ª y 6ª.

## INTENDENCIA MILITAR DE CASTILLA LA NUEVA.

D. Santiago Alonso Montero, teniente coronel retirado, cuya habitación en esta capital se ignora, se presentará en la secretaría de la intendencia militar de este ejército de Castilla la Nueva á fin de enterarle de asuntos que le competen, y en que se interesa el mejor servicio nacional.

## BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del día 10 de Setiembre á las dos de la tarde.

### EFFECTOS PUBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00.

Titulos al portador del 5 por 100, 19 trece dieziseisavos y 19½ al contado: 19 quince dieziseisavos á 60 d. f. ó vol.: 20½ y 20½ id. id. á prima de ½ por 100.

Idem del 5 por 100, procedentes de la conversion de la deuda exterior, 00.

Inscripciones en el gran libro á 4 por 100, 00.

Titulos al portador del 4 por 100, 00.

Idem idem del 5 por 100, 27½ y 27 siete dieziseisavos al contado: 27 trece dieziseisavos, ¼, ½, ¾, y 27 nueve dieziseisavos á v. f. ó vol. y firme: 28½ á 60 id. firme á prima de ½ por 100.

Inscripciones de la deuda flotante del Tesoro, 62 y 62½ al contado: 62½, ¾, 65½, 65 á v. f. ó vol.

Cuponos llamados á capitalizar, 00.

Idem no llamados á capitalizar, 25 al contado.

Vales Reales no consolidados, 00.

Deuda negociable de 5 por 100 á papel, 00.

Idem sin interes, 00.

Acciones del Banco español de San Fernando, 00.

Idem de la compañía del Canal de Castilla, 00.

Idem de la carretera de la Coruña, 00.

Idem de idem de Valencia, 00.

### CAMBIOS.

Londres á 90 días, 57½ din. Paris, 16-5.

Alicante, ½ d.	Málaga, ¼ din. h.
Barcelona a ps. fs., par.	Santander, par.
Bilbao, ¼ d.	Santiago, id.
Cádiz, ¼ h.	Sevilla, ¼ b.
Coruña, ¼ id.	Valencia, ¼ d.
Granada, par.	Zaragoza, ¼ id.

Descuento de letras á 6 por 100 al año

## PROVIDENCIAS JUDICIALES.

En virtud de providencia del Sr. D. Miguel María Duran, juez de primera instancia de esta capital, que por ausencia de su compañero el Sr. D. Benito Serrano y Aliaga despacha su juzgado, se cita, llama y emplaza á todas las personas que se consideren acreedores á la testamentaria del difunto D. Pedro Moreno, para que en el término de 50 días útiles, contados desde el siguiente en que este anuncio se inserte en la Gaceta, comparezcan en dicho juzgado y escribanía numerada de D. Juan García de Lamadrid á deducir sus acciones por medio de procurador con poder bastante, pues que pasado dicho término les parará perjuicio.

En virtud de providencia dictada por el Sr. D. José María Montemayor, magistrado honorario de la audiencia territorial de Granada y juez de primera instancia de esta villa de Madrid, reintegrada del escribano de número de la misma D. Felipe José de Ibabe, que por ahora despacha la escribanía vacante de Don Julian Garcia Huerta, se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho á los bienes de la capellania fundada en 12 de Mayo de 1765 por el presbítero D. Pedro Mellado en la ermita de nuestra Señora de la Concepcion del lugar de Vallecas, para que dentro del término de 50 días deduzcan sus acciones en el referido juzgado y citada escribanía vacante, por medio de procurador con poder bastante; bajo apercibimiento que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

## BIBLIOGRAFIA.

ENCICLOPEDIA de medicina, cirugía y farmacia. Los señores suscritores pueden acudir cuando gusten á recoger el tomo

segundo del tratado completo de química por Lassaigue, que es el 57 de la colección.

### Obras publicadas que se venden por separado.

Trousseau y Pidoux.—Tratado de terapéutica y materia médica, en 8º mayor, cinco tomos con el complemento.

Morcan.—Tratado práctico de los partos, en 8º mayor, dos tomos con un atlas encuadernado por separado.

Hufeland.—Tratado de medicina práctica, en 8º mayor, dos tomos.

Brachet y Fonilhoux.—Tratado de la fisiología del hombre, en 8º mayor, dos tomos.

Londe.—Tratado de higiene, 8º mayor, dos tomos.

Chomel.—Tratado de patología general, 8º mayor, un tomo.

Chelius.—Tratado de cirugía, 8º mayor, tres tomos adornados con mas de 400 figuras.

Boscasa.—Tratado de anatomía, 8º mayor, un tomo. (En prensa el segundo.) Constará de tres.

Arce.—Tratado de las enfermedades de las mugeres, 8º mayor, un tomo. (En prensa el segundo.) Constará de tres.

Vidal.—Tratado de patología externa y medicina operatoria, 8º mayor, seis tomos. (En prensa el sétimo y último.)

Frank.—Patología interna, 8º mayor, 10 tomos. (En prensa el undécimo.)

Continúa abierta la suscripción en Madrid, librería de los señores viuda de Calleja é hijos; y en las provincias en las principales librerías.

EL JUDIO ERRANTE. Traducción de D. Wenceslao Ayguals de Izco.

Se ha repartido el tomo primero; pero no habiendo sido suficiente la primera edición para atender á todos los suscritores, se está tirando la segunda, que se repartirá dentro de muy pocos días con el tomo segundo. Los demás tomos seguirán con tal rapidez, que toda la traducción quedará publicada pocos días después que el original.

Se suscribe á 4 rs. en Madrid y 5 en las provincias, franco de porte.

EL CACIONERO del pueblo.—Colección de novelas originales de D. Wenceslao Ayguals de Izco y D. Juan Martínez Villergas.

La casa de poco trigo es el título de la primera novela, original del Sr. Villergas.

Ernestina ó fuera extranjeros! es el título de la segunda, original del Sr. Ayguals de Izco.

La colección constará de seis tomos en 16. Se suscribe en las principales librerías á 8 rs. por tomo en Madrid y 10 en las provincias. Por una gracia particular, á los suscritores á cualquiera de las obras de la Sociedad literaria se les dará por la mitad del precio, siempre que adelanten el importe de toda la obra, que son 24 rs. en Madrid y 50 en las provincias, franco el porte de los seis tomos.

## TEATROS.

CRUZ. A las ocho de la noche.

1º Sinfonía.

2º La pieza nueva, original, en prosa, en un acto, titulada

LOS ENCANTOS DE LA VOZ.

3º Baile nacional.

4º La pieza nueva, original, en un acto y en verso, titulada

A LO HECHO PECHO.

5º Baile nacional.

6º y último. El gracioso sainete de

PACA LA SALADA O MERIENDA DE HORTERILLAS.

PRINCIPE. Hoy no hay funcion.

CIRCO. Dentro de muy breves días se concluirá la obra en dicho teatro, y seguirá dando sus funciones.

Condiciones del nuevo abono por 100 representaciones.

	Rs. vn.
Palcos bajos con la dotacion de 5 entradas....	8000
Idem principales con la misma dotacion.....	8000
Lunetas con entrada.....	1200
Anfiteatros con entrada.....	1600
Galerías altas y bajas con entrada.....	800
<b>Precio diario.</b>	
Palcos sin entradas.....	60
Lunetas con entrada.....	16
Anfiteatros con entrada.....	20
Galerías altas y bajas con entrada.....	10
Entradas generales.....	6

Los señores cuyos abonos concluyeron el día 8 del actual podrán acudir si gustan á las oficinas de este teatro á renovarlos, bajo las condiciones antedichas, hasta las doce del sábado 14 del corriente, desde cuya hora la empresa estará en libertad de poder disponer de sus localidades.

Los Sres. abonados á los palcos de proscenio núms. 5 y 6 que se deshicieron para darles nueva forma, tendrán la bondad de presentarse en la contaduría para elegir local si gustan continuar.

Las personas que por diferentes conductos hubiesen hecho pedidos de nuevos abonos tendrán la bondad de renovarlos, remitiendo á la contaduría una nota de las localidades que desean.

Nota. El precio en las localidades reservadas será el siguiente:

Lunetas 20 rs., anfiteatros 24 y galerías altas y bajas 12.

EDITOR RESPONSABLE GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.